

Fundación de la Villa de Oña

El padre Juan de Velasco, en su obra *Historia del reino de Quito: Antigua manifiesta: ...*. Señalando Gonzalo Pizarro por Gobernador del Reino de Quito a principios de 1539, pasó de Charcas al Cuzco, para disponerse a su viaje de más de 500 leguas... Gastó más de 50 mil pesos de oro en prevenirse; condujo 200 españoles escogidos, 100 caballos y muchos pertrechos militares, para las expediciones hacia el Oriente, que tanto le recomendaba su hermano. Tuvo por el camino varios encuentros con los indios, reliquias dispersas de la pasada general sublevación. Donde más tuvo que hacer fue donde no llegó aquella sublevación, esto es, dentro ya del Reino de Quito en las provincias de la Zarza y do Paltas. Estando estas en la dirección del camino de Quito a San Miguel, se hallaba la Vía Real infestada de los bárbaros confinantes Carrochambas y Chaparras, que nunca fueron conquistados por los Incas. Hizo Gonzalo Pizarro en estos indómitos y feroces, que salían a provocar, una gran carnicería. Los obligó o retirarse, y para mayor seguridad de aquella vía dejó ordenada la fundación de la villa de Oña, con un fortín. La efectuó ese mismo año Esteban Morales Cabrero en latitud de 3 grados 30 minutos, y no basta ésta, mandó después fundar la ciudad de Loja (1971:85).

En el sector Apuguín, cerca de Oña, actual provincia de Loja, ya para llegar al río San Felipe, se observa una cueva que se dice que fue una trinchera en donde los aborígenes atacaron a los españoles.

La fundación de la Villa de Oña-Azuay, según se sostiene fue el sector de Loma de las Piedras es decir unos dos km al este del centro actual. Este hecho sería comprensible ya que los españoles procuraban que las fundaciones estén en la Villa Real, que existía fuentes de agua cercanas, y que exista visibilidad, características de ese sector. Se dice además que los españoles atravesaron sin mayor dificultad la zona sur o de los paltas, y que fue en ese lugar (Oña) donde recibe el primer ataque al mando del indígena Paquitinta por orden de Rumiñahui. Los españoles establecían tres categorías de fundaciones: los Asientos, que eran ligeros e improvisados para defenderse de los ataques aborígenes; las Villas, lugares que

poseían un grado mayor de meditación y las Ciudades completamente planificadas, como es el caso de la fundación de Cuenca realizada durante la semana Santa con una duración de lunes a viernes. De esta clasificación podemos deducir que al decir "Villa de Oña", esta fundación fue reflexionada y proyectada, no fue al azar. Durante todo el tiempo la Villa de Oña, fue un tambo, en donde los transeúntes pernoctaban y descansaban de sus largos viajes.

Se conoce nombres de los primeros pobladores de esta Villa, entre ellos don Cristóbal Lorenzo García Chuquimarca, dueño del sector Cuzcudoma, la zona más extensa de Oña, Alfonso de Espinar y Antonio Suarez de Sosa de Oñazhapa, diego González del barco, Diego García Mercader y Juan González Gordillo, de Bajijón, quienes a su vez vendieron estas tierras al español Marco Pérez de Castilla, casado con Elvira Pomallacta, quienes tuvieron una hija llamada Ana. A este ciudadano se lo recuerda como uno de los antiguos habitantes de tal manera que las comunidades de Rodeo, Oñazhapa, Paredones, Loma de las Piedras, Chacapata y Mautupamba, se constituyeron en COMUNA MARCO PEREZ DE CASTILLA (En revista Adelante N° 2, 1961: 23-24)

El Padre Juan de Velasco escribe la historia tomando como fuentes textos de 1551 de auditoria de Antonio de Herrera y Francisco Gómera, editados en España, en 1946.

Pedro Fermín Cevallos en su obra *Resumen de la Historia de del Ecuador* (1870), Tomo III, se refiere al viaje que se emprende hacia el Reino de Quito a fines de 1539, año en el que según se funda la Villa de Oña.

En una carta enviada a Julio Alfonso Vallejo, el señor Julián G. Bravo, director de biblioteca ecuatoriana "Aurelio Espinoza Pólit" de Quito-Ecuador manifiesta:

Muy apreciado señor Vallejo: En relación con el encargo que tuviera a bien hacerme en su muy grata visita a nuestra Institución sobre la fecha y año de fundación de la Villa de Oña, después de haber estudiado algunas fuentes especialmente la de los cabildos de Quito y Cronistas, se ha podido establecer con certeza que el año de fundación de la Villa sería 1540 y no 1539. Nos basamos para esto en que el 9 de marzo de 1540, Francisco Pizarro expide en el Cuzco ante el escribano Diego Escalante la

provisión por la que nombra a Gonzalo Pizarro Gobernador de Quito, para tomar posesión de su cargo el 1º de Diciembre de 1540. Por consiguiente Gonzalo Pizarro viaja del Cuzco a Quito en el intervalo 9 de marzo – 1º de diciembre, quizás en junio o julio. El año de 1539 es ciertamente equivocado, equivocación en la que incurre también el historiador Chantre y Herrera quien dice que Gonzalo Pizarro partió del Cuzco en 1539, lo cual es falso según la fecha de Provisión para nombrarle Gobernador de Quito. Esto es todo lo que se ha podido averiguar y se lo comunicó con mayor agrado. Quedo en todo a sus órdenes [...]

Con esta información permanece la duda en la precisión del año en el que verdaderamente se fundó nuestra Villa de Oña, en todo nos acogemos a las fuentes de los historiadores, pues podría ser que el viaje se realizara antes del nombramiento oficial de Gonzalo Pizarro como Gobernador del reino de Quito.

Lo que si sostenemos con firmeza, es que la Villa de Oña, en la actual provincia del Azuay se funda antes que la ciudad de Cuenca en 1557 y que Loja en 1948 –ciudades equidistantes al Norte y al Sur de esta Villa de Oña-Burgos, como ya ha sido mencionado, existe desde el año 1000 en el Norte de España, la misma que guarda estrecha similitud topográfica, razón del nombre.

El primer español dueño de los hatos de Oña-Azuay-Ecuador fue Diego González del Barco, quien vino a través de la ruta de Gonzalo Pizarro cuando se dirigía a tomar posesión de la Gobernación de Quito. Estas propiedades de 166 cuadras y fueron vendidas en 1590 a Cristóbal Lorenzo y las mantiene en su poder hasta el primero de diciembre de 1603, fecha en la que se desprende de Antonio Suarez de Sosa de la jurisdicción del río de los Jubones y Paredones. Marco Pérez de Castilla, hijo legítimo de Juan de Norbelas y de Beatriz, compra a su vez al antes nombrado y la mantiene a su poder hasta el año de 1652, fecha en la que muere haciendo un testamento a favor de sus hijos legítimos, contraídos con Elvira Pomallacta y de sus acreedores. Por no saber leer ni escribir, firma en su lugar el Alférez Francisco Holguín de Porris, uno de los legítimos fue Ana Pérez, con quien surgió conflictos con los indígenas Cristóbal Chuquimarca, y su hijo Agustín García Chuquimarca, estos por ser caciques y cobradores de tributos de Oña, allanaron los terrenos de Ana Pérez y de su hijo Pedro Blas

de Pineda, introduciendo sus ganados. Los Chuquimarca en compañía de Esteban Salas condueño de la cofradía de la virgen de Guadalupe, vivían en un lugar denominado Cochapamba, situado al Oeste del actual centro parroquial. Estos indígenas al igual que otros residían en Nabón, fueron nativos de Cañaribamba, su centro de mayor población situado en el valle de Yunguilla, llegaron aquí porque les resultaba más directo el camino Real que tomaba en Uduzhapa, vestigios que aún existen en la longitud de dos kilómetros, hasta las inmediaciones de Oña, lo hacían por los trabajos forzosos que les imponían los españoles en minas de Zaruma. Debido a esta evasión, el virrey Esquilachi ordenó a Don Sancho de Miranda, quemar las cosas de los indios, si permitírles su retorno y que tan solo se queden en Oña, los tambos y las casas de los tambos y tres para Tambos, y que ahí era EL TAMBO REAL DEL CASCANO. En 1618 acudió a ejecutar esta ordenanza Miguel de Castiblanque, sin embargo no se llevó a cabo de esta mandato por razones desconocidas. (Ibid., p.24)

En 1861, después de una de las revueltas políticas derrotado por esta Villa el general Salazar junto con sus compañeros pastusos, muchos se quedaron aquí y formaron un núcleo de inmigrantes, algunos de ellos fueron: Eleazar Castillo y primitivo Castillo como jefes; y Rafael Rodríguez, Eladio Rivera, Aristides Santa Cruz, Fernando Gallardo, Leonardo Pantoja, Rafael Chicago, Aparicio Guerrón, Vanegas Peñas, Melchor Rueda, Modesto Narváez, Rafael Montenegro, como subalternos. Éstos, al no tener ninguna ocupación lucrativa, se dedicaron a la explotación y negocio de la cascarilla, montaron un campamento de Canelos en la región oriental, desde donde transportaban esta materia prima a espaldas de Oña, lugar donde crearon una pequeña factoría para luego ser conducida a Guayaquil. Más tarde decayó el negocio, algunos permanecieron aquí y establecieron sus hogares.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, Herminio (1991). Libro de Oro de la cantonización de la Villa de San Felipe de Oña. Quito: Imprenta Quito.

Archivo de la Curia Arquidiocesana de la Vicaría Foranes de San Felipe de Oña.

Archivo de la Casa de los Canónigos. Arquidiócesis de Cuenca.

Cevallos, Pedro Fermín (1971). Resumen de la Historia del Ecuador Tomo III, Ambato: Editorial Tungurahua.

Cárdenas Bolívar (2010) Caciques Cañarís. Segunda edición. Cuenca: Casa de la cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay.

García Sainz, Félix (1977). Oña solo recortes míos. Burgos: Gráficos diarios de Burgos.

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE OÑA, (1992-2000) Proyecto de parroquialización de Susudel. Cuenca: Imprenta Rodas

Jaramillo Alvarado, Pio (1955). Historia de Loja y su provincia: Consejo Provincial de Loja.

León, A Luis (1983). Copilación de Crónicas, Relatos y Descripción de Cuenca y su provincia. 2º parte Cuenca: Banco central del Ecuador.

Plan Participativo de Desarrollo del cantón San Felipe de Oña, 2007-2017.

Ramírez Salcedo, Carlos (2009). Tres descriptores de Cuenca y su Región. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay

Registro Oficial N° 681. 10 de Mayo 1991.

Reinoso Hermida, Gustavo (2006). Cañarís E Incas: Historia y Cultura. Tomo II. Cuenca: Gobierno Provincial del Azuay.

Revista Adelante (1961). N° 2

Revista Bonanza (1992). Año 1. N° 1

Revista Municipal San Felipe de Oña (1996). Volumen 1 Cuenca.

Revista Municipal San Felipe de Oña (2000). Volumen 2 Cuenca.

Revista Municipal San Felipe de Oña (2007). Volumen 3 Cuenca.

Revista Municipal San Felipe de Oña (2009). Volumen 4 Cuenca.

Revista la Bureba (2004). Pronato de Turismo de la Provincia de Burgos. Burgos: Gráficas Varona.

Revista EL OÑENSE (1987) Año 1.

Rorvik, Ole y Magnus, Ole Rapp (2008). Noruega. Oslo: Auné Forlag A.S.

Stacey, Marcia. Nudos de poder y familias encadenadas de frontera. Inédito.

Temme, Matilde (2009). Cubilán: dos estaciones precerámicas en el curso superior del río San Felipe de Oña, Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

Velasco, Juan de (1970). Historia Antigua del Ecuador. N° 5. Quito: Clásicos Ariel.

Villegas, Mario (2007). "Ecuador visto desde una bicicleta" Quito: Comunicación Visual.